

Estación Revolución



Boletín N° 22 - marzo del 2023 del Ferrocarril Sarmiento

Partido revolucionario de los trabajadores – P.R.T.

Organizar la resistencia con un programa propio y de clase.

Los monopolios manejan el SOFSE. La complicidad de la Unión Ferroviaria en todo sentido es evidente.

1-Las políticas salariales no dejan lugar a dudas con paritarias en cuotas a espaldas de todos en el marco de las condiciones de chatura salariales de la mano de ajustes e inflación.

2- El salario que recibimos, -conformado a fuerza de bonos- que se esfuman antes de ser cobrados- no cubre la canasta familiar. Que se ha incrementado a partir de aumentos de servicios, alimentos, alquileres, transportes e impuestos casi un 80%.

3-El marco persecutorio a trabajadoras y trabajadores, los aprietes y los despidos en el Sarmiento y el Belgrano sur, sumados a la instalación de más cámaras de monitoreo en los talleres y lugares de trabajo forman parte de una política de hostigamiento extorsivo que pretende disuadir y atacar las libertades políticas y el estado de bronca que hay por abajo.

4-Los salarios de los trabajadores tercerizados de maestranza y limpieza -que son vergonzosos- llegan a la condición de salarios miserables que no cubren ni la mitad de la canasta familiar.

5-Las condiciones laborales donde los riesgos están a la orden del día, donde la falta de herramientas e instalaciones y de condiciones técnicas apropiadas, de cuidados de la propia salud de las y los trabajadores abonan el camino a “accidentes” que ya vienen ocurriendo.

6-Las condiciones de atención de la obra social se han convertido en una pantalla para disimular la desidia con que se nos atiende. El negocio del cobro por tratamientos médicos -bastante salados- por fuera de los descuentos que se nos hacen en los recibos, deja ver la atención rudimentaria a la que estamos obligados. Llega a tal punto que los compañeros tienen que apelar a la solidaridad de los trabajadores para hacer frente a los tratamientos médicos.

7 - Los descarrilamientos de trenes de los últimos días donde trenes de carga, trenes de pasajeros, trenes en maniobras de talleres de reparación, tren a Mendoza reinaugurado con toda la pompa mediática por el señor Fernandez, solo por mencionar algunos casos recientes, hablan a por sí solos de la falta de preocupación por el servicio, de cargas y de pasajeros y la falta de inversiones en el material rodante y los trazados de vías férreas.

Este somero panorama es la base donde descansa la bronca cada vez más generalizada que tenemos. Las políticas monopólicas, las políticas de estado, las políticas sindicales, las políticas oportunistas y electoralistas donde también abreva la bordo junto a algunas agrupaciones que le hacen el juego, todas en su conjunto, con su pléyade de mentiras y engaños operan en función de las ganancias de un grupo de empresas que viven a costa nuestra. Todo este panorama nos muestra a cuán aguda es nuestra situación. Cuán destructiva son las políticas del capital monopolista y sus lacayos. Y cuán necesario es encarar la organización de la resistencia desde la independencia de clase, desde las genuinas organizaciones de base frente a toda esta funesta realidad.

/Por salarios básicos de 320.000 pesos. No deleguemos, tomemos en nuestras manos la lucha por nuestros salarios.

/Por una obra social que cubra toda la atención y tratamientos médicos sin sobrecostos económicos que vacían nuestros bolsillos.

/Basta de vigilancia persecutoria y de hostigamiento laboral. Basta de despidos.

/Por libertades políticas y de acción para realización de asambleas, funcionamiento de la democracia obrera para llevar adelante estas reivindicaciones inmediatas desde la movilización. ★

Los precios justos son una mentira

Como todos venimos sintiendo y viéndolo en nuestros bolsillos “no hay precios justos, si hay salarios de hambre”. Es una verdad que se verifica todos los días. Más injusto aun porque a cambio de esta descomunal destrucción del salario se nos exige más y más trabajo y productividad. La baratura del salario representa una gran ventaja económica para los monopolios. Porque sobre la base de un salario chato, miserable se obtiene a cambio un marco de ganancias descomunal, producto de la explotación de la clase obrera. O sea, para el capital la fuerza de trabajo obrera no vale prácticamente nada. Porque el precio salarial de la misma ya ni siquiera cubre las necesidades alimentarias básicas de la familia trabajadora. Contradictoriamente producimos a cambio, grandes volúmenes de mercancías que no podemos consumir, como los alimentos, vestimenta, útiles escolares, la salud etc... apenas podemos acceder a lo indispensable y eso cada día se reduce más. El precio inflacionario de todas estas cosas necesarias frente a salarios retrasados profundiza la denigración de nuestras condiciones de vida.



La crisis se descarga sobre los hombros de trabajadoras y trabajadores que - desde estas agobiantes condiciones- somos los tenemos que sostener no solo nuestra propia vida y las de nuestras familias, sino, además las ventajas políticas, la ociosidad y la sobreabundancia de riquezas de la clase capitalista y los gobiernos de turno. La chatura salarial es una política de Estado. Del estado a su entero servicio. Gobierno tras gobierno sea peronista, sea k, sea progre, sea radical o del pro agudiza estas políticas en función de los intereses del capital monopolista. Por lo tanto, la lucha por aumentos de salarios es al

mismo tiempo una lucha contra estas políticas de opresión a la que este sistema nos condena.

La lucha por salarios dignos en manos de las bases obreras es parte del enfrentamiento general contra este sistema nefasto. No solo en el plano de la lucha por mejores condiciones económicas, sino porque en manos de las bases estas luchas rompen con las instituciones sindicales al servicio del capital que contribuyen con su páfida acción a las políticas de reducción de salarios que hoy sufrimos de la mano de ajustes, inflación y con paritarias miserables y en cuotas negociadas a nuestras espaldas. Desde las bases construimos nuestra unidad como clase, desde las bases caminamos en nuestro propio terreno.



La construcción de la resistencia en función de nuestras conquistas debe ser sin concesiones al capital monopolista y sus lacayos. Esta lucha está por delante de todo circo electoral y de todo intento de conciliar intereses entre obreros y capitalistas por medio de sindicalistas comprados por las patronales. El precio de nuestra fuerza de trabajo en el Sarmiento, lo deben fijar las propias iniciativas encarnadas desde las bases, desde la acción, desde la movilización con el ejercicio de la democracia obrera, sacudiéndonos con ello, todo el taponamiento institucional que nos oprime. La organización de la resistencia a fuerza de acción independiente y sostenida por las genuinas agrupaciones obreras -que las impulsan desde las demandas más sentidas- es la que asegura las libertades políticas para avanzar en más conquistas.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

www.prtarg.com.ar

[Facebook. PRT OESTE](#)



